



JUAN VENTURA VICTORIA  
ENRIQUE LOREDO FERNÁNDEZ  
EDUARDO GONZÁLEZ FIDALGO

## ¿SE ESTÁN CREANDO EMPRESAS EN ASTURIAS?

■ RESUMEN



**FALTA FOTO**

Una de las poesías más conocidas de Antonio Machado describe a un viejo olmo, en apariencia seco, pero que reverdece tímidamente con la llegada de la primavera(1). Pues bien, como se verá en el presente capítulo, la situación del tejido empresarial de Asturias no deja de guardar una cierta similitud con el olmo de Machado: tras una prolongada época de sequía, se atisban algunas hojas verdes. Esto es, la economía crece y parece que está resurgiendo un cierto dinamismo empresarial. ¿Nos encontraremos ante una primavera?

## 1. LA CREACIÓN DE EMPRESAS: UNA APROXIMACIÓN

**N**o parece cuestionable que el desarrollo, la riqueza y el pleno empleo de una economía dependen directamente del número de empresas viables asentadas en su territorio y del tamaño que puedan alcanzar dichas empresas. A su vez, el número de empresas, su tamaño y su viabilidad estarían en función del espíritu emprendedor y las capacidades directivas existentes en la región. Precisamente esta relación esperada entre desarrollo y actividad emprendedora(2) se encuentra en la base del creciente interés que suscita el fenómeno de la creación de empresas desde la óptica regional.

Adoptando una visión secuencial, cabe descomponer la creación de una nueva empresa en la percepción de una oportunidad y en la decisión de explotarla. Para descubrir una oportunidad de negocio se

requiere disponer de la información adecuada, a partir de la cual se desencadena una conjetura sobre la viabilidad del proyecto. En esta fase no todas las personas disponen de las mismas capacidades cognitivas para valorar oportunidades -se podría decir que sólo existe aquello que alguien ha imaginado como posible-. Pero no conviene olvidar que el distinto dinamismo del entorno más inmediato genera pocas o muchas oportunidades, condicionando enormemente la etapa posterior. Por su parte, la decisión de explotar la oportunidad detectada va a depender del espíritu emprendedor, que está interrelacionado con la percepción y aceptación del riesgo. Aquí las preguntas claves son por qué, cuándo y cómo algunas personas y no otras deciden dar el paso adelante. El futuro empresario tiene que creer que el valor esperado al llevar a cabo el nuevo negocio es superior al coste de oportunidad en que incurre (la mejor alternativa a la que renuncia).

Ahora bien, el proceso de creación de una empresa no es precisamente un análisis coste-beneficio con información perfecta. Normalmente, el empresario fundamenta su decisión de iniciar un negocio en la posesión o el control de algún recurso tangible o intangible (información, una idea innovadora) que puede proporcionarle alguna ventaja. Pero hay que tener presente que los recursos pueden ser también una importante restricción en todo este proceso, ya que es preciso: (i) identificar los recursos necesarios para poner en marcha el nuevo negocio o, lo que es lo mismo, valorar el desajuste entre los recursos disponibles y los que se necesitan; (ii) determinar la forma y la secuencia temporal en que se van captar los recursos para poner en marcha el nuevo

(1) "A un olmo seco", en *Campos de Castilla*, Antonio Machado (1912).

(2) Los trabajos del proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2005) están permitiendo validar empíricamente la existencia de dicha relación.

negocio; (iii) combinar los recursos de diferente naturaleza -los recursos propios y los que se han ido captando- para desarrollar las funciones o actividades que permitan explotar la nueva empresa; y (iv) transformar los recursos iniciales en recursos organizativos, lo que supone desarrollar rutinas, sistemas y políticas efectivas, que conforman un capital estructural capaz de generar la estabilidad necesaria para perdurar como negocio viable y crecer. Las fases (i) y (ii) están relacionadas con la decisión de explotar una oportunidad de negocio y dependen de las capacidades emprendedoras. Sin embargo, las fases (iii) y (iv) precisan de capacidades directivas, que pueden darse o no en un individuo emprendedor.

De lo dicho hasta aquí cabría concluir que tan importante como la etapa de creación (detección de una nueva oportunidad y decisión de explotarla) es la de implantación y consolidación de la empresa (más allá de soluciones de autoempleo en situaciones de coste de oportunidad *cuasi* nulo), de forma que ésta sea capaz de superar las etapas iniciales y crecer mediante el desarrollo de un capital humano y estructural adecuado a las exigencias de su entorno competitivo.

Una vez hechas estas consideraciones sobre la importancia de la creación de empresas y su posterior crecimiento para

consolidar un tamaño mínimo adecuado que garantice la viabilidad, cree riqueza y puestos de trabajo, es el momento de analizar cuál es la situación de Asturias en este campo.

## 2. LA SITUACIÓN DE PARTIDA

Tomando el dato de sociedades mercantiles de nueva creación constituidas en Asturias en 1980, vemos que la región tenía un peso del 1,7% dentro del total nacional (Cuadro 1). Se trata de una cifra muy por debajo de lo que le correspondía atendiendo a su población, que rondaba el 3% de los habitantes del país. Repetido el mismo análisis veinte años después, observamos que Asturias seguía perdiendo empuje empresarial: el 1,4% de las nuevas sociedades situaban su domicilio en la región, frente a aproximadamente un 2,5% de peso poblacional.

La primera razón de esta falta de peso tiene que ver con la configuración del tejido empresarial asturiano. La economía regional gravitaba, en gran medida, sobre una serie de industrias de capital público, que se vieron aquejadas por profundas crisis, reconversiones y ajustes. A su lado pervivía un sector privado, atrincherado en sectores regulados o con escasa orientación al mercado, y normalmente con un tamaño medio empresarial insuficiente para compe-

Cuadro 1  
**SOCIEDADES MERCANTILES CONSTITUIDAS**

	Asturias	España	% Asturias/España
<b>1980</b>	261	15.182	1,7
<b>2000</b>	1.682	115.850	1,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Registro Mercantil Central

tir en la escena internacional. De hecho, la mayoría de estas empresas privadas significativas han sido objeto de absorciones y adquisiciones que han desplazado los centros de decisión lejos de la región. En definitiva, la Asturias de las dos décadas finales del siglo XX no ha sido precisamente un campo de juego lleno de oportunidades.

A esta debilidad del tejido empresarial debe unirse la ausencia de un empresariado endógeno fuerte y vinculado con la región. Insistentemente se afirma que el problema clave de Asturias ha sido la falta de vocaciones empresariales (Cuartas, 1994; Cuervo, 2000). El tópico encierra una gran parte de verdad, como demuestra el hecho de que la industrialización fuese mayoritariamente obra de técnicos, emprendedores, directivos y capitales foráneos. El lento pero progresivo abandono de toda esta iniciativa privada exterior fue lo que llevó al Estado a invertir en actividades industriales en la región, copando gran parte del espacio que en otras zonas desarrolladas ocupa la empresa privada.

La conjunción de ambos factores ha propiciado el arraigo de una cultura -o valores compartidos por la sociedad- alejada de la asunción de riesgos, centrada en el papel del Estado como solución a los problemas, con un fuerte peso sindical y una escasa valoración social de la figura del empresario (Cuervo, 1995). Se puede afirmar que nuestra región ha padecido un déficit de capital institucional, entendido como el contexto en el que están inmersos los recursos estratégicos de las empresas y que inhibe o potencia el valor de los mismos (Oliver, 1997). Tal déficit de capital institucional ha afectado de forma muy ne-

gativa a la capacidad de creación de nuevas empresas (Fernández y Ventura, 2003).

Esperar que la región hubiese mostrado una mayor iniciativa emprendedora, sería quizá lo mismo que pedirle peras a un olmo. Es más, a un olmo como el de Machado: "centenario" y "en su mitad podrido". De todas formas, como se verá a continuación, las Administraciones Públicas han realizado un considerable esfuerzo financiero para mantener al olmo con vida.

### 3. LO QUE SE HA INTENTADO: INSTRUMENTOS DE APOYO A LA CREACIÓN DE EMPRESAS

Al inicio de los años ochenta, las empresas de Asturias estaban prácticamente huérfanas de instituciones que las apoyasen desde su entorno más próximo, con la única excepción relevante de las Cámaras de Comercio, muy cuestionadas desde el mundo empresarial. La Administración Autonómica estaba naciendo y las entidades locales carecían de competencias, recursos y experiencia en las labores de promoción empresarial. Sin embargo, con los años se ha ido articulando un complejo entramado de entes y departamentos públicos relacionados con la creación y el desarrollo de las empresas (Loredo y Ventura, 2001).

La constitución del Instituto de Fomento Regional (IFR) en 1983 supuso el primer hito destacado de la política de promoción empresarial en Asturias. Posteriormente, fueron apareciendo otras entidades especializadas, nacidas unas veces a iniciativa exclusiva del sector público y otras en cooperación con agentes privados. Así, con el fin de prestar avales que facilitasen el

acceso a los canales financieros y comerciales ordinarios, se formó la sociedad de garantía recíproca Asturgar. Por su parte, el Servicio de Asesoramiento y Promoción de Empleo (SAYPE) ofrecía apoyo financiero y otros servicios a las empresas. También vieron secuencialmente la luz cuatro sociedades de capital riesgo: la Sociedad Regional de Promoción (SRP), la Sociedad para el Desarrollo de las Comarcas Mineras (SODECO), Inverasturias y Sadim. Las diferencias en los fines y actuaciones de estas sociedades son escasas y afectan bien a su ámbito geográfico de actuación o bien a los intereses subyacentes en el reparto de la propiedad.

A lo largo de toda la región han ido estableciéndose centros de empresas dedicados a proveer alojamiento temporal a los emprendedores que inician su actividad. Además, complementando este alquiler de espacios, ofrecen servicios comunes, asesoramiento, formación y otras líneas de apoyo. Actualmente hay diez centros públicos(3) de este tipo en Langreo, El Entrego, Mieres, Avilés, Gijón (2), Llanera, Tineo, Cangas del Narcea y Llanes, más otro recientemente inaugurado en Olloniego que ha sido promovido por la Cámara de Comercio de Oviedo y la Fundación INCYDE con financiación procedente de los Fondos FEDER. A escala municipal, muchas corporaciones se han dotado de una agencia de desarrollo local para estimular las iniciativas económicas en su zona de actuación y promover la creación de nuevos negocios. En ocasiones, estas actividades se han fi-

---

(3) En ELEA (2003) se hace un exhaustivo análisis del nacimiento y desarrollo de los centros de empresas públicos de Asturias, así como una evaluación de sus resultados.

nanciado a través de proyectos de la Unión Europea como los programas LEADER y PRODER, dándoles una orientación supramunicipal.

La puesta a disposición de suelo industrial ha corrido a cargo de la Sociedad Mixta para la Gestión y Promoción del Suelo (Sogepsa), creada inicialmente para desarrollar grandes actuaciones residenciales, pero que también se ha ocupado de la construcción y comercialización de polígonos industriales. Desde la Administración Central, SEPES ha venido realizando una tarea semejante.

Las empresas de base tecnológica, por su parte, tienen en dos parques situados en Llanera y Gijón una opción especializada para su localización. Paralelamente, existe la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología (FICYT) que se encarga, como su nombre bien indica, de financiar proyectos de investigación científica y tecnológica. Y dentro del ámbito de la enseñanza superior, la Universidad de Oviedo ha integrado el fomento del espíritu emprendedor dentro de las actividades de su Oficina de Transferencia de Resultados de la Investigación (OTRI).

A esta pléyade de siglas y entidades públicas se pueden añadir otras parciales o totalmente privadas que también han entrado a prestar servicios de apoyo a los emprendedores: las Cámaras de Comercio, la Fundación para el Fomento de la Economía Social (FFES), la Agrupación de Sociedades Asturianas de Trabajo Asociado (ASATA), la Asociación de Jóvenes Empresarios y multitud de asociaciones empresa-

riales sectoriales o de ámbito geográfico más reducido. No obstante, un buen número de estas actuaciones es financiado con fondos públicos, a pesar de que su provisión es privada.

Este conjunto de instrumentos de apoyo a la promoción económica se ha desarrollado de forma mayormente desordenada e inconexa (Castells, 1994). La dispersión de esfuerzos y las duplicidades han sido insistentemente denunciadas por los propios clientes de estos servicios, es decir, por los emprendedores y empresarios. Las Administraciones, conscientes del problema, han llevado a cabo algunos intentos parciales de racionalización (García Morilla, 2003). Por ejemplo, la transformación del antiguo Instituto de Fomento Regional en el actual Instituto para el Desarrollo Económico del Principado de Asturias (IDEPA) buscaba no sólo un cambio de imagen, sino la integración bajo un mismo organismo del conjunto de instrumentos de promoción dependientes de la Administración regional. De ahí que se añadiesen al mismo las actividades del antiguo SAYPE y la tutela de la SRP y Asturgar. Otro ejemplo sería el establecimiento de redes para mejorar la coordinación de las acciones de desarrollo local y rural, tales como RADL y READER(4). Ahora bien, en este campo aún queda mucho camino por recorrer, pues los intereses partidistas y personales, unidos a localismos recalcitrantes, dificultan enormemente la necesaria racionalización, que no tiene por qué pasar por una integración.

La cuantía total de recursos públicos destinados a la promoción empresarial

---

(4) Red Asturiana de Desarrollo Local y Red Asturiana de Desarrollo Rural, respectivamente.

en Asturias es un dato hoy por hoy desconocido. La multiplicidad de agentes, dependientes además de distintas administraciones, complica enormemente hacer ni siquiera una burda aproximación. No obstante, a partir de la observación de las cifras referentes a los últimos quince años de las ayudas estatales de finalidad regional (Cuadro 2), se pueden hacer algunas consideraciones de interés: (i) El volumen de subvenciones aprobadas –exclusivamente en esta línea– es realmente importante; (ii) Asturias acapara el 7,2% de las subvenciones del total de las regiones españolas susceptibles de ayuda, pero sólo aporta el 4,5% de los proyectos y el 4,3% del empleo creado; (iii) los proyectos atraídos a la región son un 24% más intensivos en capital que la media española y generan menos empleo; (iv) la subvención media recibida alcanza el 20,3% de la inversión, frente al 15,8% nacional –esto es, a las arcas públicas les cuesta casi cinco puntos más de esfuerzo presupuestario conseguir que las empresas se localicen en Asturias–; y (v) el empleo aquí creado o mantenido, supuestamente gracias a estas subvenciones, resulta también mucho más gravoso. Todo ello abre ciertos interrogantes respecto a la gestión de las ayudas y al tipo de proyectos a los que se ha beneficiado.

Si a los incentivos regionales se sumasen los fondos relacionados con la reconversión minera, otras políticas sectoriales, las subvenciones de todo tipo concedidas por el Principado, las ayudas financieras otorgadas por las entidades locales y el coste de todos los servicios de apoyo a los emprendedores, a buen seguro que obtendríamos una cifra astronómica. La pregunta que inmediatamente debemos formularnos es: ¿de qué ha servido?, ¿convergemos o

Cuadro 2  
**INCENTIVOS ECONÓMICOS REGIONALES  
 PROYECTOS APROBADOS EN EL PERIODO 1988-2003**

	<b>Asturias</b>	<b>España</b>	<b>Asturias/España</b>
Expedientes	515	11.348	4,5
Inversión (millones de €)	2.138,7	38.057,1	5,6
Subvención (millones de €)	435,3	6.039,5	7,2
Empleo a crear	8.645	199.832	4,3
Empleo a mantener	22.180	595.425	3,7
Inversión/Expedientes (millones de €)	4,1	3,3	
Empleo a crear/Expedientes	16,8	17,6	
Empleo a mantener/Expedientes	43,1	52,5	
Subvención/Inversión (€)	20,3	15,9	
Subvención/Empleo a crear (€)	50.350	30.223	
Subvención/Empleo a mantener (€)	19.625	10.143	

Fuente: Elaboración propia a partir de Dirección General de Fondos Comunitarios (2004): Informe Anual 2003. Ministerio de Economía y Hacienda.

divergimos con respecto al resto de España?

#### 4. LO QUE SE HA CONSEGUIDO: EVIDENCIA RECIENTE (2000-2004)

##### 4.1 Evolución de la creación de empresas

Con el fin de comprobar si el ritmo de creación de empresas en Asturias durante los últimos años ha sido acorde al crecimiento general que ha experimentado la economía española, hemos analizado los datos proporcionados por el Directorio Central de Empresas (DIRCE) para Asturias, Cantabria, Murcia y España en el último quinquenio. La comparación longitudinal de las cifras sobre el número de empresas existentes en cada una de las áreas económicas citadas permite estimar el ritmo de «creación neta» de empresas y no su «creación bruta». Es decir, la variación en el número de empresas existentes entre un año y en el siguiente indica la diferencia entre las empresas que se han creado (creación bruta) y las que han desaparecido en dicho periodo. Por su parte, la comparación transversal de Asturias con el conjunto de España y

con dos comunidades autónomas uniprovinciales, una de similares características sociales y geográficas, aunque de menor tamaño (Cantabria), y la otra de similar tamaño aunque con características sociales y geográficas distintas, aporta un elemento adicional de contraste. El Cuadro 3 muestra los resultados de esta comparativa.

Como puede apreciarse, durante los años analizados se ha producido una fuerte creación neta de empresas, especialmente en 2003 y 2004. No obstante, en Asturias el ritmo de creación de empresas ha sido sensiblemente inferior a la media nacional en todos los años, excepto en 2001. La comparación global indica que Asturias crea empresas a un ritmo muy inferior que el conjunto del Estado, no llegando ni siquiera a la mitad de la media española. Al confrontar los datos con los de Cantabria, vemos que el crecimiento en el número de empresas ha sido un 60% mayor en la comunidad vecina. La comparación con la Comunidad de Murcia es marcadamente peor, puesto que su tasa de



Cuadro 3

**NÚMERO DE EMPRESAS Y TASAS DE VARIACIÓN**

	Asturias	Var %	Cantabria	Var %	Murcia	Var %	España	Var %
<b>2000</b>	63.133		32.449		68.131		2.595.392	
<b>2001</b>	65.301	3,4	32.288	-0,5	69.865	2,5	2.645.317	1,9
<b>2002</b>	63.209	-3,2	33.017	2,3	72.547	3,8	2.710.400	2,5
<b>2003</b>	65.062	2,9	34.017	3,0	75.973	4,7	2.813.159	3,8
<b>2004</b>	67.039	3,0	35.649	4,8	82.484	8,6	2.942.583	4,6
<b>2000/ 2004</b>	<b>3.906</b>	<b>6,2</b>	<b>3.200</b>	<b>9,9</b>	<b>14.353</b>	<b>21,1</b>	<b>347.191</b>	<b>13,4</b>

Fuente: DIRCE

crecimiento del quinquenio es un 340% superior a la de Asturias.

Este resultado es aún más negativo si se relativiza la cifra de empresas por la población de cada área geográfica. En el Cuadro 4 se muestra el número de empresas por cada 1.000 habitantes en cada uno de los años considerados. Dicha Tabla permite constatar la creciente divergencia entre el stock empresarial asturiano y el del resto de España. Se comprueba que en 2000 la situación no era muy diferente entre Asturias, Cantabria y la media española, si bien Murcia contaba con un número bastante inferior de empresas por 1000 habitantes. Sin embargo, si miramos el dato de 2004, vemos la brecha que se ha producido en tan sólo cinco años entre Asturias y el resto de España. De especial relevancia resulta el dinamismo empresarial de la Comu-

nidad de Murcia, que en 2004 ha conseguido ya superar a Asturias.

Si se representan en unos ejes de coordenadas los datos de crecimiento y densidad empresarial de todas las comunidades autónomas, se consigue apreciar mejor la desfavorable situación comparativa en la que está situada Asturias (Gráfico 1). Las líneas vertical y horizontal que dividen los cuadrantes reflejan la media española, estando nuestra región, como ya se ha visto, por debajo en ambos casos. Lo preocupante es que el exiguo crecimiento, además de situarnos en la parte baja del gráfico, ha ido desplazándonos a la izquierda, en un círculo vicioso que se retroalimenta. Únicamente Castilla-León, Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura tienen un tejido empresarial menos mallado que Asturias. Pero sólo una de estas regiones

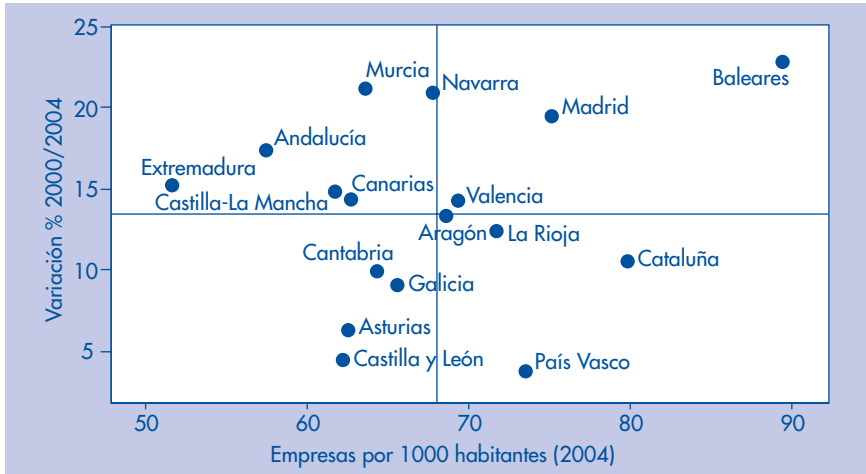
Cuadro 4

**NÚMERO DE EMPRESAS POR CADA 1.000 HABITANTES**

	Asturias	Cantabria	Murcia	España
<b>2000</b>	58,8	58,5	52,6	60,1
<b>2001</b>	60,8	58,2	54,0	61,2
<b>2002</b>	58,9	59,5	56,0	62,7
<b>2003</b>	60,6	61,3	58,7	65,1
<b>2004</b>	62,4	64,3	63,7	68,1
<b>Diferencia 2000/2004</b>	<b>3,6</b>	<b>5,8</b>	<b>11,1</b>	<b>8,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE

Gráfico 1

**CREACIÓN NETA DE EMPRESAS Y DENSIDAD EMPRESARIAL**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE

(Castilla-León) muestra peores cifras de crecimiento.

Por tanto, la valoración sobre el proceso reciente de creación de empresas en Asturias no puede ser positiva. En un periodo de crecimiento generalizado del tejido empresarial, Asturias crece, pero la mitad que el conjunto de España. Y esto está provocando una rápida divergencia respecto a la media española de densidad empresarial.

#### 4.2. Dinámica sectorial

El análisis de los patrones sectoriales de creación de empresas puede resultar de interés. En este sentido, los Cuadros 5 y 6 muestran en qué sectores de la economía asturiana –al nivel de dos dígitos de la CNAE 93- se observa una mayor mortandad y un mayor nacimiento neto de empresas para el periodo objeto de estudio (2000/2004). El cuadro muestra también el porcentaje que

supone el sector sobre el total de empresas desaparecidas o creadas, respectivamente.

Los datos revelan una realidad bastante conocida. Básicamente, se crean empresas en el sector de la construcción y en las actividades inmobiliarias relacionadas. Conjuntamente estos dos sectores suponen el 39% de toda la creación neta de empresas. También se aprecia una fuerte creación de empresas en servicios, tanto en las profesiones liberales, como en hostelería y en el ámbito sanitario. En cambio, se pierde tejido empresarial en comercio y transporte por carretera. Ambos sectores acumulan el 76% de toda la destrucción neta de empresa en la región. La industria de la madera también se ha visto notablemente resentida, junto con la industria de la alimentación.

En el caso español se aprecia un perfil similar, aunque con ciertas diferencias. Vemos que las crisis del sector de la madera y de la industria agroalimentaria tienen al-

Cuadro 5

**SECTORES CON MAYOR DESAPARICIÓN NETA DE EMPRESAS EN ASTURIAS**

Sector	Empresas desaparecidas	%
52-Comercio al por menor, excepto vehículos	508	50,3
60-Transporte terrestre	260	25,7
51-Comercio al por mayor, excepto vehículos	83	8,2
20-Industria de la madera y corcho	75	7,4
15-Industria de productos alimenticios y bebidas	44	4,4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE

Cuadro 6

**SECTORES CON MAYOR CREACIÓN NETA DE EMPRESAS EN ASTURIAS**

Sector	Empresas creadas	%
45-Construcción	1.515	30,8
741,742,743-Profesiones liberales	563	11,4
70-Actividades inmobiliarias	419	8,5
55-Hostelería	402	8,2
85-Actividades sanitarias y veterinarias	294	6,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE

cance nacional, si bien el sector textil y de confección también se ha visto notablemente afectado por la desaparición de empresas. En cuanto a la creación, se repite el papel central de la construcción y las actividades inmobiliarias relacionadas como motor de la creación de empresas. Conjuntamente son responsables de un 40% de la creación neta de empresas, porcentaje similar al observado para Asturias. En importancia, le siguen los servicios profesionales, la hostelería y el comercio. Así pues, mientras que en Asturias han desaparecido en términos netos empresas dedicadas al comercio, a nivel nacional ha ocurrido justo lo contrario.

La conclusión más relevante de este análisis sería que las pautas sectoriales de variación en el número de empresas en Asturias no difieren de forma importante respecto a las españolas, con la construcción actuando como locomotora de la economía.

Dicho en otros términos, no parece que haya emergido ningún sector de actividad que suponga una especialización diferencial de la economía Asturiana(5).

#### 4.3 Forma jurídica y tamaño

En este apartado se pretende conocer si el tejido empresarial asturiano es similar o difiere en cuanto a su forma jurídica y tamaño respecto al resto de comunidades y al conjunto de España. Esta cuestión es de gran importancia, dado que no sólo es necesario crear empresas sino consolidar las ya existentes, para contribuir a garantizar su viabilidad futura y, en última instancia, al crecimiento de la economía.

(5) En Cantabria, la hostelería ha mostrado un mejor comportamiento en términos comparativos, a la vez que el comercio y el transporte se han resentido menos. Por lo que respecta a Murcia, los fortísimos incrementos en los sectores de la construcción y la hostelería vienen acompañados de un crecimiento en el comercio.

Cuadro 7

**SECTORES CON MAYOR DESAPARICIÓN NETA DE EMPRESAS EN ASTURIAS**

Sector	Empresas desaparecidas	%
20-Industria de la madera y corcho	1.429	44,7
15-Industria de productos alimenticios y bebidas	519	16,2
19-Cuero, marroquinería y art. Viaje	443	13,9
17-Industria textil	382	11,9
18-Confección y peletería	221	6,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE

Cuadro 8

**SECTORES CON MAYOR CREACIÓN NETA DE EMPRESAS EN ESPAÑA**

Sector	Empresas creadas	%
45-Construcción	99.092	28,3
70-Actividades inmobiliarias	41.330	11,8
741,742,743-Profesiones liberales	38.394	10,9
55-Hostelería	22.358	6,4
52-Comercio al por menor, excepto vehículos	15.803	4,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE

En el Cuadro 9 se recoge una clasificación de las empresas divididas en: (i) Personas físicas o empresarios individuales; (ii) Sociedades, que incluye a todos los tipos de sociedades mercantiles y a las cooperativas; y (iii) Otras, compuesto por comunidades de bienes, asociaciones y demás formas jurídicas de importancia menor. Resulta claro que en Asturias están infra-representadas, respecto a la media estatal, las empresas que revisten forma de sociedad. Este envoltorio jurídico es la norma *de facto* entre las empresas que trascienden de un mínimo tamaño y que tienen una gestión más profesionalizada, por lo que todo apunta a que la región arrastra un déficit relativo de empresas de cierta dimensión. En el último lustro, esta situación no ha mostrado síntomas de corrección, sino más bien de agravamiento, ya que incremento en el número de sociedades ha sido inferior en más de un punto a la media nacional (2,7% frente a 4%) y también ha estado por debajo de las cifras de Cantabria y Murcia.

En el Cuadro 10 se clasifican las empresas según el número de personas asalariadas en plantilla. La comparación entre los datos de Asturias y España confirman el mayor peso que las empresas de pequeña dimensión (de hasta 9 trabajadores) tienen en el Principado. La atomización empresarial no ha variado de forma significativa en el periodo analizado, mostrando una evolución muy similar en Asturias, en el conjunto del país y en las dos comunidades tomadas como casos de control.

Para estimar el número medio de asalariados de las empresas de cada una de las áreas geográficas analizadas, se han sumado los valores intermedios de cada intervalo desagregado de clase contemplado en el DIRCE<sup>6</sup> multiplicados por el número

(6) Se han incluido las empresas sin asalariados como empresas con 1 puesto de trabajo (es de suponer que sean autónomos en su mayor parte). Para las empresas de más de 5.000 empleados se ha tomado 5.000 como el número de empleados, de manera que la estimación está sesgada a la baja.

Cuadro 9 <b>FORMA JURÍDICA</b>								
	Asturias		Cantabria		Murcia		España	
		%		%				%
Sociedades	14.244	22,6	6.823	21,0	20.410	30,0	767.584	29,6
Personas físicas	44.725	70,8	22.997	70,9	44.120	64,8	1.662.679	64,1
Otras	4.164	6,6	2.629	8,1	3.601	5,3	165.129	6,4
<b>Total</b>	<b>63.133</b>		<b>32.449</b>		<b>68.131</b>		<b>2.595.392</b>	
2004								
	Asturias		Cantabria		Murcia		España	
		%		%				%
Sociedades	16.977	25,3	8.615	24,2	27.846	33,8	988.664	33,6
Personas físicas	44.610	66,5	23.610	66,2	49.618	60,1	1.738.456	59,1
Otras	5.452	8,1	3.424	9,6	5.020	6,1	215.463	7,3
<b>Total</b>	<b>67.039</b>		<b>35.649</b>		<b>82.484</b>		<b>2.942.583</b>	
<i>Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE</i>								

Cuadro 10 <b>DIMENSIÓN EMPRESARIAL</b>								
Asalariados	Asturias		Cantabria		Murcia		España	
		%		%		%		%
De 0 a 9	60.114	95,2	30.753	94,8	63.678	93,5	2.438.469	93,9
De 10 a 49	2.625	4,2	1.469	4,5	3.913	5,7	135.114	5,2
Más de 50	394	0,6	227	0,7	540	0,8	21.809	0,8
<b>Total</b>	<b>63.133</b>		<b>32.449</b>		<b>68.131</b>		<b>2.595.392</b>	
2004								
Asalariados	Asturias		Cantabria		Murcia		España	
		%		%		%		%
De 0 a 9	63.751	95,1	33.593	94,2	76.867	93,2	2.765.745	94,0
De 10 a 49	2.859	4,3	1.780	5,0	4.947	6,0	151.512	5,1
Más de 50	429	0,6	276	0,8	670	0,8	25.326	0,9
<b>Total</b>	<b>67.039</b>		<b>35.649</b>		<b>82.484</b>		<b>2.942.583</b>	
<i>Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE</i>								

de empresas presentes en dicho intervalo. Esa suma se ha dividido a continuación entre el número total de empresas, arrojando

los resultados que se muestran en el Cuadro 11. Según esta estimación, la empresa asturiana tendría una plantilla menor a la me-

Cuadro 11 <b>PUESTOS DE TRABAJO POR EMPRESA</b>				
	Asturias	Cantabria	Murcia	España
<b>2000</b>	3,8	4,0	4,2	4,6
<b>2001</b>	3,8	4,0	4,4	4,7
<b>2002</b>	4,2	4,0	4,5	4,8
<b>2003</b>	4,1	4,3	4,5	4,9
<b>2004</b>	4,1	4,4	4,8	4,9
<b>Diferencia 2000/2004</b>	<b>0,3</b>	<b>0,4</b>	<b>0,6</b>	<b>0,3</b>
<i>Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE</i>				

dia española, de forma consistente a lo largo de todo el periodo, lo que significa que la brecha de tamaño no ha disminuido.

#### 4.4. Valoración global

La información hasta aquí presentada a partir de los datos agregados del DIRCE es concluyente: Asturias está avanzando, siempre que sólo se compare consigo misma –esto es, con su propio pasado-. En cambio, si sus logros se ponen en relación a los de comunidades vecinas, a las de similar tamaño o a los del conjunto del país, el juicio no puede ser positivo.

En el último lustro hemos tenido una tasa neta de creación de empresas que es un 50% inferior a la española, hemos caído a los últimos puestos de densidad empresarial por habitante, no ha surgido un patrón diferencial de crecimiento en alguna rama de actividad y tampoco parece que se haya avanzado significativamente en la consolidación de las empresas existentes. Y ello a pesar de que se han invertido cuantiosos recursos públicos para fomentar el nacimiento de nuevos negocios y su posterior desarrollo.

Es decir, el olmo sigue sin dar las deseadas peras, incluso a pesar de que no se han regateado gastos a la hora de abonar e injertar. Pero, al menos, se ha conseguido que el olmo siga vivo, lo que algunos consideran que ya es un logro, dada la precaria situación de partida. Las palabras ilusionadas de Machado reflejarían ese mismo sentir, a medio camino entre el realismo y la esperanza:

“al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol de mayo,  
algunas hojas verdes le han salido”.

## 5. LO QUE HABRÍA QUE HACER EN EL FUTURO PRÓXIMO

Las previsible restricciones presupuestarias que se avecinan obligarán a los gestores públicos a ser mucho más eficientes en el uso de los recursos. De cara al futuro, Asturias puede perder una parte sustantiva de los Fondos Europeos debido al efecto estadístico provocado por la ampliación a veinticinco países miembros. Por lo tanto, a la vista de los insatisfactorios resultados conseguidos hasta ahora con la política de promoción empresarial, se hace necesario un cambio a corto plazo. La región necesita más iniciativas empresariales, debiendo conseguir las con recursos menguantes y enfrentándose a la creciente competencia de otras regiones europeas ávidas de inversión exterior, con mano de obra cualificada y comparativamente barata. Ello requerirá una visión estratégica clara por parte de los responsables regionales, debiendo priorizar el apoyo al emprendimiento y la consolidación empresarial dentro del conjunto de sus políticas. Seguidamente se proponen tres líneas estratégicas de actuación<sup>(7)</sup> para llevar a Asturias por la senda de la convergencia en este terreno.

La primera pasa por redefinir los servicios de apoyo al emprendedor existen-

<sup>(7)</sup> Algunas de estas propuestas surgieron en las distintas sesiones de trabajo mantenidas para la elaboración del libro blanco *Abriendo futuros: estrategias regionales de empleo*. Al respecto, véase Consejería de Industria y Empleo (2004).

tes en la región, terminando con la actual superposición de actividades y agentes. Para ello, sería necesario:

- Coordinar la oferta, evitando las duplicidades y la competencia por el cliente “emprendedor”. Resulta inconcebible que en una región del tamaño de Asturias estén operando cuatro sociedades de capital riesgo con fines de promoción. O que periódicamente se sumen nuevos agentes a prestar los mismos servicios de promoción que ya se están ofertando.
- Elaborar un catálogo permanente de los recursos de apoyo al emprendedor (asesoramiento, formación, alojamiento, ayudas, financiación, ...), accesible a través de internet. Paradójicamente, muchos emprendedores y empresarios desconocen los apoyos que podrían recibir, al estar la información dispersa.
- Introducir criterios de calidad en las acciones de apoyo, controlando y evaluando los resultados de las mismas.
- Convertir las subvenciones *ex post* en fórmulas de financiación *ex ante* más innovadoras, de tal forma que se adapten mejor a exigencias temporales de los proyectos que comienzan: microcréditos, préstamos participativos, ...

La segunda gran línea de actuación tiene que ver con el suelo industrial. La disponibilidad a corto plazo de suelo es una condición necesaria para atraer a posibles empresarios. No tiene sentido que en zonas como las comarcas mineras, tan necesitadas de captación de inversiones, no haya una amplia oferta de suelo empresarial a precios competitivos(8). Y tampoco que en el área Central de Asturias exista una demanda insatisfecha de parques empresariales adaptados a las necesidades de los pe-

queños proyectos: naves nido y modulares; promociones en alquiler con opción de compra; polígonos especializados, grandes locales para oficinas concebidos específicamente para empresas de servicios; ... La puesta de más suelo en el mercado es, en gran medida, la solución, aunque sin comprometer a la necesaria ordenación del territorio. Todo ello con unas garantías que eviten comportamientos oportunistas y la especulación, que tan frecuentes han sido en el pasado.

Finalmente, el tercer eje de actuación requiere una apuesta a más largo plazo y tiene que ver con generar una cultura más emprendedora en la región. Eso pasa por estimular las actitudes y competencias emprendedoras a lo largo de todas las etapas formativas, siempre con una lógica transversal, sistémica y de cadena -desde la enseñanza primaria hasta la superior-

Comenzamos diciendo que el desarrollo de una región dependía, en última instancia, de la capacidad directiva y el espíritu emprendedor. Pues bien, para cultivar este recurso clave necesitamos jardineros más eficientes (servicios de apoyo), terreno apropiado a precios competitivos (suelo industrial) y, sobre todo, muchas semillas (vocaciones emprendedoras). Invirtiendo ahora en esos recursos, sentaremos las bases para tratar de tener en el futuro no uno, sino varios olmos frondosos. Y, quién sabe, incluso perales.

---

(8) Se suele argumentar que la desfavorable orografía de la zona impide el desarrollo de suelo. Sin embargo, la realidad es que pervive una gran bolsa de terrenos ociosos, ocupados por antiguas instalaciones fabriles, que no salen al mercado o para las que se prioriza un uso residencial.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Castells, M. (dir.) (1994): *Estrategias para la reindustrialización de Asturias*, Civitas, Madrid.
- Consejería de Industria y Empleo (2004): "Hacia una cultura del riesgo y la oportunidad: redes que impulsan nuevas iniciativas", *Abriendo futuros. Estrategias regionales de empleo*, Documento de trabajo, Consejería de Industria y Empleo, Oviedo.
- Cuartas, J. (1994): "Los grupos económicos y empresariales", en J.A. Vázquez y G. Ojeda (dirs.) *Historia de la economía asturiana*, La Nueva España, Oviedo, 913-928.
- Cuervo, A. (1995): "Discurso de investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo", *Revista Asturiana de Economía*, nº 2, 243-254.
- Cuervo, A. (2000): "¿Por qué no surgen más proyectos empresariales?", *La Nueva España*, 28 noviembre, 35.
- ELEA (2003): *Evolución de los Centros de Empresas Públicos en el Principado de Asturias*. ACEPPA, Llanera.
- Fernández Sánchez, E. y J. Ventura Victoria (2003): "El factor empresarial en Asturias", *Economía de las Comunidades Autónomas. Principado de Asturias*, nº 20, 49-65.
- García Morilla, C. (2003): "Instrumentos de promoción empresarial del Principado de Asturias", *Economía de las Comunidades Autónomas. Principado de Asturias*, nº 20, 266-275.
- GEM (2005): *GEM 2004 Global Report*, Global Entrepreneurship Monitor.
- Loredó Fernández, E. y J. Ventura Victoria (2001): "Las empresas en Asturias: dos décadas de profundas transformaciones", *Revista Asturiana de Economía*, Extra, 209-242.
- Oliver, C. (1997): "Sustainable competitive advantage: combining institutional and resource-based view", *Strategic Management Journal*, Vol. 18, Nº 9, October, 697-713.